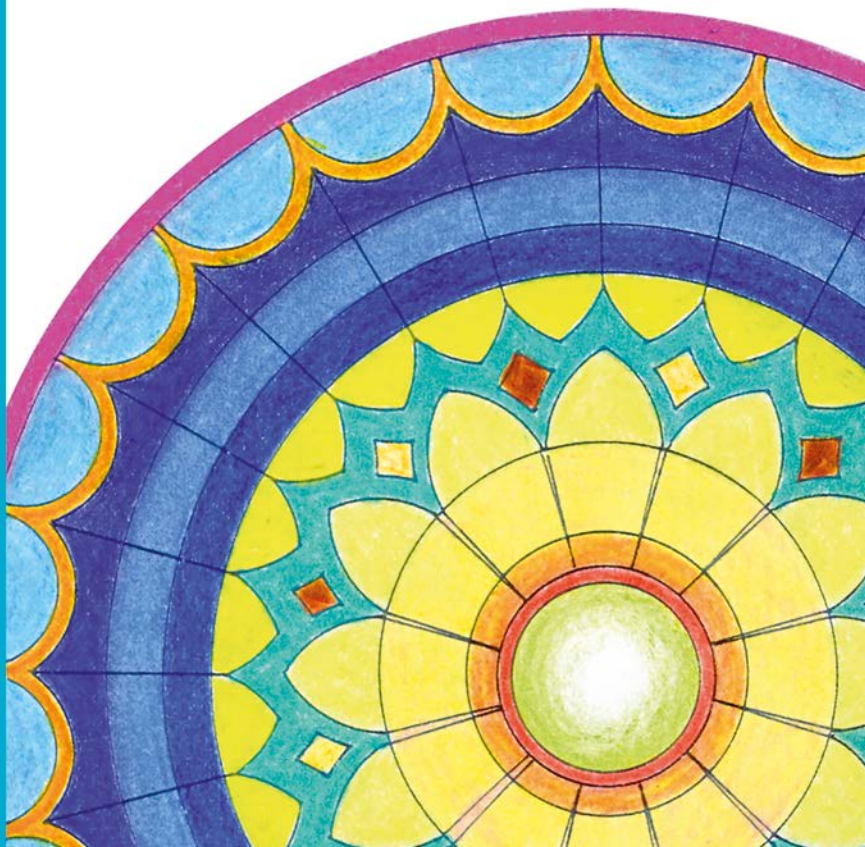


05

Vidas Sostenibles y equitativas una apuesta de Mugarik Gabe



MUGARIK GABE



En Mugarik Gabe ONG de Cooperación al Desarrollo, entendemos este desarrollo de manera global e interdependiente entre países. Comenzamos el trabajo desde nuestro entorno y se extiende más allá de nuestras fronteras para lograr un desarrollo humano integral, equitativo entre mujeres, hombres y pueblos diferentes, y sostenible para generaciones futuras.

ARABA

"Itziar" Elkarteen Etxea - Zalburu Plaza s/n, 01003 Vitoria-Gasteiz

araba@mugarikgabe.org

Tel.: 945 277 385 / 656708617

Fax: 945 277 385

BIZKAIA

Grupo Vicente Garamendi nº5 P.B. 48006 Bilbao

bilbao@mugarikgabe.org

Tel.: 94 415 43 07

Fax: 944 166 796

GIPUZKOA

Calle Katalina Eleizegi 46, bajo, puerta 3, 20009 Donostia

gipuzkoa@mugarikgabe.org

Tel.: 943 445 977

Fax: 943 445 977

www.mugarikgabe.org

VIDAS SOSTENIBLES Y EQUITATIVAS, una apuesta de Mugarik Gabe





Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Es un documento que está bajo licencia Creative Commons. Se permite libremente Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato siempre que se reconozca la autoría. No puede utilizar el material para una finalidad comercial, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado, No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que legalmente restrinjan realizar aquello que la licencia permite.

Licencia completa: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es_ES



*La teoría produce efectos que cambian a la gente
y la manera en que ésta percibe el mundo.
De esta forma, necesitamos teorías que nos permitan
interpretar lo que sucede en el mundo,
que expliquen el cómo y por qué nos relacionamos (...)
Necesitamos hallar aplicaciones prácticas a esas teorías
Necesitamos desechar la idea de que existe
una forma "correcta" de hacer teoría.*

Anzaldúa, Gloria, (1990: 25-26)

1. Introducción



Desde sus inicios, Mugarik Gabe ha cuestionado el modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico, y en consecuencia, como organización no gubernamental de cooperación al desarrollo, ONGD, todas aquellas acciones de anti-cooperación que respondiendo a dicha lógica han interferido negativamente en otros pueblos. Nuestra experiencia de solidaridad internacional nos ha llevado inevitablemente a analizar las causas de las desigualdades, a reconocer la existencia de problemas interdependientes globales, y a pensar en propuestas que reviertan esa situación logrando una mayor justicia social y ambiental.

Durante tres décadas hemos apostado por apoyar procesos de organizaciones de mujeres, campesinas e indígenas en América Latina, respaldar a movimientos sociales en Euskal Herria, y promover procesos propios de educación que contribuyan a una soñada transformación social. Cabe señalar que en los últimos años, además de denunciar las consecuencias del patriarcado y el capitalismo, modestamente hemos pretendido también contribuir a la construcción de alternativas.

En ese tiempo uno de los acontecimientos que nos ha condicionado, y que en gran medida nos ha colocado en un punto diferente, ha sido la crisis. Un hecho que ha agitado todo, impactando esta vez sobre las denominadas economías avanzadas, quienes creíamos gozar de una situación privilegiada. Hemos vivido en carne propia un retroceso salvaje en términos de derechos sociales, multiplicándose las desigualdades a muchos niveles. Sin embargo, no podemos dejar de recordar que el propio Estado de Bienestar ya se basaba en la explotación de la naturaleza, en el expolio del Sur global y en la invisibilización de los trabajos no remunerados feminizados. La realidad de los últimos años, sigue caracterizada por guerras cada vez más brutales, convulsiones y revueltas de todo tipo, y catástrofes naturales que tienen su raíz en la acción humana.

Bajo la óptica neoliberal, la crisis actual se originó en 2007. Bajo la nuestra, la crisis comenzó mucho antes del estallido financiero. Como denunciábamos, y seguimos denunciando hoy, nos encontramos ante una crisis sistémica y multidimensional. Los apellidos posibles son muchos: política, ecológica, alimentaria, energética, de cuidados, y un largo etcétera que nos confirma que la crisis no es otra cosa que un conjunto de procesos que ponen en riesgo la sostenibilidad de la vida.

Desde ese planteamiento, sabemos que las recetas que nos ofrece el neoliberalismo para superar la crisis no nos sirven. No lo fueron los Programas de Ajuste Estructural en América Latina y tampoco lo son las medidas de austeridad, mal entendida, que nos proponen hoy aquí. No lo son porque no van a la verdadera raíz del problema, no buscan salvar a las personas, buscan el mantenimiento del propio sistema. Privatizaciones de servicios públicos esenciales, reformas laborales, reducción del gasto social, menores impuestos para las grandes empresas, feminización de la pobreza, sacrificios humanos para

el beneficio de las élites. Sin duda, las consecuencias han sido devastadoras y el escenario es poco esperanzador. Aunque tampoco podemos negar que la crisis ha traído consigo, afortunadamente, la proliferación de nuevos agentes y espacios de pensamiento que imaginan otras nuevas formas de hacer.

En Mugarik Gabe siempre hemos pensado que el desarrollo que teníamos aquí no era exportable ni posible para el resto de la población, por eso la aplicación del viejo principio de la ecología política “pensar globalmente, actuar localmente” ha sido una constante.

Siempre hemos cuestionado nuestro modo de vida y la necesidad de cambios en nuestro consumo desorbitado que está terminando con los recursos del planeta. Todo cambio tiene un componente personal que hay que trabajar, más allá del social y político. Vivir con un sentido de responsabilidad universal presente y futuro, es necesario por la interdependencia global que existe. Entender que, tal y como vivimos, influye directamente en las condiciones de vida de otras personas, nos ha llevado a plantear el decrecer, como proyecto político (al hilo del nuevo paradigma del Decrecimiento), mediante la integración de la simplicidad voluntaria a la estrategia de Mugarik Gabe.

Sin duda, la crisis ecológica es una oportunidad para vivir mejor, como dice Jorge Riechmann, donde las relaciones de solidaridad mitiguen las desigualdades. La capacidad de recuperación de la comunidad de vida y el bienestar de la humanidad dependen de la preservación de una biosfera saludable, con todos sus sistemas ecológicos, una rica variedad de plantas y animales, tierras fértiles, aguas puras y aire limpio. Repensar el trabajo, de manera que se ponga en el centro los trabajos socialmente necesarios, visibilizando todo el ingente trabajo vinculado a la reproducción humana. Unirnos, para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la natura-

leza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz, es imprescindible.

Los patrones dominantes de producción y consumo, que están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos, un cambio climático y una extinción masiva de especies, son algunas de las manifestaciones de la grave crisis sistémica que atravesamos. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando. Un aumento sin precedentes de la población humana ha sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales. Formar una sociedad global, para cuidar la Tierra y cuidarnos unas a otras o arriesgarnos a la destrucción de nosotras mismas y de la diversidad de la vida, es prioritario. Necesitamos cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones, y formas de vida. Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más.

Ante el reto de hacer frente a esta crisis civilizatoria, en Mugarik Gabe creemos que se hace necesaria una confluencia de miradas críticas. En la construcción de alternativas, resulta inherente prestar atención a los planteamientos, que cuestionan los pilares centrales de la sociedad neoliberal y heteropatriarcal. Éstos nacen precisamente de los eslabones aparentemente más débiles de la cadena, aquellos ubicados en el Sur económico -entendiendo que hay muchos Sures en el Norte y algún que otro Norte en el Sur-. Es desde estos Sures, desde donde surgen nuevas alternativas, nunca de la nada, sino ancladas en paradigmas e ideologías con una larga existencia y recorrido. Ideas viejas con tintes nuevos, paradigmas de la vida, como el llamado Buen Vivir o Vivir Bien¹. Propuesta civilizatoria que no solo es teoría, sino que hoy ya es práctica en diferentes territorios y países de América latina, demostrando su validez.

En palabras de Fernando Huanacuni²; abogado e intelectual aymara; el Buen Vivir (o Vivir Bien) es "saber vivir y saber convivir en armonía y equilibrio con todo lo que existe alrededor, pero no podremos convivir si no hay armonía interna. Por eso, este viejo y nuevo axioma tiene dos dimensiones: una primera que es la interna y por tanto la de la identidad y por eso apuntamos a recuperar nuestra identidad, y una segunda, que es la convivencia con lo que nos rodea, no sólo como convivencia humana, eso lo plantea también el paradigma occidental, sino que nuestro paradigma es el de la convivencia con todo, más allá de lo humano, es la convivencia con la montaña, con el río, con las hormigas, con la Pachamama y con el padre cosmos".

Miramos al paradigma del Buen Vivir, que hunde sus raíces en cosmovisiones antiguas de pueblos indígenas invisibilizados, que han sabido sobrevivir pese a las situaciones de dominación y explotación de varios siglos. Miramos al Decrecimiento, que pone el foco en la imposibilidad del crecimiento económico ilimitado en un mundo finito, y piensa en economías autocentradas. Y, por supuesto, miramos a los Feminismos, que nos recuerdan que el carácter transformador de las alternativas estará condicionado por su compromiso de construir un nuevo marco de relaciones de género. En definitiva, buscamos construir desde los diversos movimientos sociales: desde el indígena, el ecologista, el campesino, el feminista, y muchos otros. Todos ellos nos permiten recuperar la centralidad de la vida, proponiendo no un solo modelo, sino muchos posibles. Y a todos debemos sumar la visión, no sólo de una vida digna, sino también proponer alternativas para una muerte digna. La suma de todo ello nos aportará modelos de Vidas Sostenibles.

A lo largo de este documento, nos gustaría contribuir a profundizar en este análisis. Esperamos que resulte de vuestro interés.

2. Modelo de vida imperante



Nuestras acciones en cuanto a lo económico, lo social, lo político y lo sexual, dentro de la cultura en la que vivimos, son reguladas a través de las normas y valores sociales. Nuestra manera de vivir responde a una construcción histórica y social cambiante a lo largo del tiempo. Sin duda, esta idea puede parecer una obviedad; pero es algo que merece la pena recordar, para insistir en el hecho de que si lo hemos creado, también podemos cambiarlo.

Nuestras sociedades, con las particularidades de cada contexto, se sustentan en dos sistemas: el sistema capitalista y el sistema heteropatriarcal. Estos sistemas jerarquizan el sistema social interseccionando elementos como: género, sexo, clase social, edad, procedencia étnica, color de la piel, opción sexual... originando un reparto desigual de poderes (económico, social, político y simbólico).

El sistema heteropatriarcal se refiere a la organización social establecida e institucionalizada para garantizar el dominio de lo masculino frente a lo femeni-

no, a través de las estructuras políticas, económicas, sociales y simbólicas. Por otro lado, el sistema capitalista se refiere a la organización económica orientada a la acumulación del capital. La fase actual del capitalismo, que se corresponde con los últimos 40 años, la neoliberal, va ligada directamente al consumismo y al individualismo.

Como veremos, son dos sistemas bien avenidos, que se necesitan y se refuerzan. Ambos necesitan que exista explotación para existir. Se sustentan en el dominio y la explotación de las personas y del planeta. Las desigualdades de género(s)³ hacen que se explote particularmente a las mujeres, si bien estas desigualdades también se ejercen de manera diferencial en base a otros factores, tales como la etnia, la raza, la edad, la opción sexual, la religión o el origen. Juntos forman una ideología sólida que permea todos los ámbitos de la vida, condicionando nuestra manera de ver el mundo y de relacionarnos. Se construyen así subjetividades, deseos, necesidades e identidades.

Para su perpetuación se valen de ciertas estrategias y mecanismos invisibles, que asumimos como naturales. Entre ellos, algunos mitos o creencias,



con poco fundamento real a la luz de los datos; pero que están realmente anclados en el imaginario colectivo. Vayamos desgranando algunos de ellos poco a poco.

Desmitificando...

Economía = Mercados

El neoliberalismo nos hace creer que la economía se reduce a los mercados, y por tanto, el centro de atención está en los flujos monetarios; sin embargo, la economía es algo más que lo financiero. Los mercados capitalistas son instituciones socioeconómicas, en las que se articulan relaciones de poder, que privilegian a sujetos concretos.

Los mercados capitalistas se sitúan en el centro de la estructura socioeconómica, imponiendo sus procesos, ritmos, y lógicas competitivas al conjunto social. Por tanto, dar confianza a los mercados y que la economía crezca se convierten en una prioridad, que pasa por tener un contexto político seguro y por ser competitivo. En este sentido, se entiende por seguro aquel gobierno que camina por la senda neoliberal del libre comercio; y por competitivo, al que prima el menor coste productivo.

Hemos aceptado socialmente una determinada forma de ver y comprender la economía, como actividad y rama de pensamiento, asociándola únicamente a lo que ocurre en el espacio mercantil-monetario. De alguna forma, hay un consenso social sobre qué parte de la realidad se quiere mirar.

Los mercados se convierten en una pseudo-religión, en la que sólo determinados expertos pueden entender qué ocurre y cuál es la respuesta adecuada.

da. Palabras como “prima de riesgo” o “rescate” forman parte de lo cotidiano; pero nadie tiene demasiado claro qué son realmente. No es casual tampoco que denominemos “gasto” a la sanidad y la educación; y, en cambio, hablemos de “inversión” cuando el dinero público se destina a las empresas o a los bancos.

Desde ese planteamiento, todos los sacrificios humanos y ambientales siempre serán pocos. Habrá dimensiones de la vida y vidas enteras sobrantes, que no son rentabilizables, o que son más rentables destruidas que sostenidas. En lugar de pensar que la economía está al servicio de la gente, se propone que la gente esté al servicio de los procesos de acumulación de los mercados.

Además, si bien hasta ahora los mercados tenían una producción material que conllevaba un gran uso de mano de obra y creación de empleo; en las últimas décadas, los mercados financieros, con la financiarización de la eco-



nomía, han producido una gran desconexión entre la generación de riqueza y la producción propiamente dicha. El descontrol de éstos está generando una polarización entre la población más rica y más pobre en el planeta.

Bienestar = Crecimiento del PIB

El Producto Interior Bruto (PIB) es el indicador de la prosperidad. Uno de los grandes mitos sociales ha sido que el PIB debe crecer, y que es bueno que crezca para que la riqueza llegue a todas las personas. Esto es falso; y está demostrado que, países que han aumentado su PIB, han aumentado sus desigualdades.

Si analizamos cuáles han sido los países con un mayor crecimiento a nivel mundial en los últimos años, vemos que la mitad están en África, y la otra mitad en Asia; y que, además, son países con grandes tasas de desigualdad. En 2015, Etiopía era el país que más crecía; mientras que su tasa de analfabetismo entre las mujeres se mantenía en un 64,9%.

Contaminar y descontaminar un río hace que el PIB crezca; producir armas, también. Es evidente que existen actividades productivas que son incompatibles con la vida, aun cuando sumen a las cuentas nacionales de un país.

Asimismo, el desarrollo se sigue entendiendo como un proceso lineal y universal. Se equipara el desarrollo con la expansión mercantil, y el bienestar se identifica con la capacidad de consumo. Pervive la vieja idea, que los países en vías de desarrollo tienen que replicar la receta de los países desarrollados, para obtener el progreso. Sin embargo, vemos cómo en la situación actual, los países del mediterráneo han notado un crecimiento mínimo del PIB; y a la vez, un mayor crecimiento de la desigualdad. Un ejemplo de ello

podemos encontrarlo en el estado español; donde, durante la última crisis, en que la gran mayoría de la población ha visto disminuidos sus ingresos, los multimillonarios han crecido cuatro veces más que en los períodos previos.

16 PIB = lo productivo

Lo productivo son todas aquellas actividades en las que hay una transacción monetaria. Por ejemplo, cocinar para tu familia no se considera productivo; cocinar en un restaurante, sí. Por tanto, se obvian todos los hechos económicos que están fuera del ámbito mercantil. El sesgo androcéntrico ha sido una constante histórica, que ha supuesto invisibilizar todos los trabajos que están sosteniendo la vida, y que se encuentran asociados a las mujeres y a la feminidad, obviando la idea de que los mercados se sostienen sobre los procesos que ocurren fuera de los mismos.

De esta forma, el pensamiento económico ha equiparado el concepto de trabajo con el de empleo, excluyendo así el trabajo de cuidados no remunerado. Esto nos ha impedido conocer y reconocer el tiempo de trabajo total que una sociedad requiere para su reproducción y sostenibilidad, entre otras cuestiones. Un estudio sobre la producción doméstica realizado por la Generalitat en 2011, decía que el 53% del tiempo global que los y las catalanas dedican al trabajo es invisible, porque se realiza en el hogar, y es desempeñado, mayoritariamente, por mujeres; pese a que si se remunerara, el PIB catalán aumentaría un 40%, ya que el valor monetario de las tareas domésticas es de 73.850 millones de euros.

Desde la nula o poca consideración de lo reproductivo, es habitual que la economía observe como problemas la baja natalidad y el envejecimiento de la población; pero no se hace ninguna alusión a quiénes y en qué condicio-

nes sostienen la reproducción de la mano de obra, y mucho menos quién se responsabiliza del sostenimiento de la vida.

Todas las personas a lo largo de nuestra vida necesitamos cuidados, porque nuestras vidas son vulnerables. Por ello, somos seres sociales y necesitamos (o desesitamos⁴) a las demás para estar bien, ya que somos interdependientes. El modelo hegemónico define por "autosuficiente" a quien gana un salario, y "dependiente" a quien no dispone de él. Asumiendo la interdependencia, decimos que las personas somos seres dependientes; y, por tanto, los cuidados requieren ser asumidos como una responsabilidad colectiva. No podemos negar la dimensión relacional de la vida, y esperar que se resuelva, delegando esta responsabilidad a las esferas socioeconómicas privatizadas, feminizadas e invisibilizadas.



Sistema capitalista = Igualdad entre mujeres y hombres

Además de la invisibilidad de lo reproductivo, tampoco se mira a las mujeres que están en el ámbito de la producción. Por tanto, no se presta atención a las barreras visibles e invisibles, que impiden el pleno acceso de las mujeres a todas las esferas económicas mercantiles: empleo, crédito, propiedad, etc.

El sistema crea categorías sociales, donde las mujeres pueden considerarse una minoría, que no accede del mismo modo que los hombres al bienestar social común, puesto que no accedemos de la misma forma al mercado; y con ello, a las prestaciones sociales derivadas de esta vida pública, remunerada, laboral-económica. Al no formar parte de ese entramado público, estamos relegadas a vivir en precariedad; de ahí que la lucha por los servicios básicos haya sido necesaria en el movimiento feminista (Fraser, Nancy y Gordon, Dorothy, 1992).

El sistema capitalista es estructuralmente desigual; se construye en base a la desigualdad. Por tanto, el objetivo de la obtención de beneficios, por una parte, y el cuidado de la vida, por otro, siempre serán contradictorios. La división sexual del trabajo es uno de los mecanismos básicos para mantener a las mujeres en un nivel de subordinación.

Pueden existir ciertos márgenes de mejora para determinados sujetos, pero es a costa de otros. Por ejemplo, es interesante evidenciar que, en el estado español y en la CAE, el colectivo de mujeres que se dedica al trabajo de cuidados ha cambiado progresivamente su composición. Antes eran mayormente autóctonas y/o inmigradas de otras comunidades autónomas, mientras que en las últimas décadas, debido a la crisis de los cuidados, las mujeres procedentes de países empobrecidos han aumentado de manera



significativa su presencia⁵. De alguna forma, la división sexual del trabajo se internacionaliza, produciendo cadenas globales de cuidados que, en la práctica, son cadenas de explotación globales. Se produce un círculo vicioso: Injusticias en la distribución de los cuidados “desigualdad” empobrecimiento.

Familia = Armonía

La familia es una de las instituciones básicas en este orden social. El patriarcado establece un modelo hegemónico de feminidad, basado en la maternidad como destino único de las mujeres, y asociado a la negación de nuestros deseos y placer sexual, a partir de la imposición de un férreo modelo heterosexual, y de la identificación de la sexualidad con la maternidad. Todo ello, a efectos de garantizar la disponibilidad de sujetos para la pervivencia del sistema; excluyendo, cuestionando o dejando en los márgenes otras opciones, deseos, y modelos de familia. La libertad individual, ante la elección de ser madre, queda en un segundo plano; respondiendo siempre la demanda de natalidad a las necesidades del mercado, bajo la amenaza del sostenimiento de las pensiones, sin ser conscientes de la capacidad física del planeta.

Como ya decíamos anteriormente, los cuidados no se nombran como trabajo, no se miden, no se remuneran, no se politizan. No se reconocen y, por ende, lo que ocurre a lo interno de los hogares no se convierte en conflicto.

Progreso = Crecimiento ilimitado

En un mundo con recursos finitos, el crecimiento no puede ser infinito. Negar los límites físicos del planeta es simplemente una fantasía. Continuar con este modelo de desarrollo no es viable en el medio/largo plazo. Los países

denominados “ricos” hace mucho tiempo que sobrepasaron los límites de sus propios territorios; el crecimiento económico, y el mal llamado desarrollo, se construyen y crecen a partir de los consumos de los recursos naturales y contaminación exportada a terceros países. Por tanto, el modelo de desarrollo, en que unos países crecen a costa de otros, no es exportable; nunca lo fue. El informe de huella ecológica publicado por WWF advierte que si las demandas continúan al ritmo de crecimiento actual, se necesitaría el equivalente a dos planetas para el año 2030; pero solo tenemos un planeta, y bastante degradado.

De la misma forma que, la economía de mercado excluye de “lo económico” todo el trabajo realizado por las mujeres en los hogares, excluye también, toda relación con la naturaleza. Impone una concepción de tiempo uniforme y homogéneo, que no responde al concepto de tiempo ecológico de la naturaleza, o al tiempo biológico de las personas. Se niega así el principio de ecodependencia; es decir, se niega el hecho de que dependemos de ecosistemas, donde desarrollamos nuestras vidas, junto a otras especies.

Vivir = Obligación

“Nadie tiene derecho a terminar con su vida”, “la técnica puede ayudarte siempre”, “la medicina tiene el deber de alargar tu vida”. Frases como estas, las tenemos interiorizadas desde la infancia por nuestra tradición judeocristiana. Ello ha dado lugar a prejuicios, resistencias y limitaciones a un derecho básico como es el poder disponer libremente de tu vida, pilar básico de una sociedad democrática.

Por eso, cuando hablamos de vidas sostenibles, también hablamos del cómo finalizar ese nuevo modelo de vidas. Queremos promover el derecho de

toda persona a disponer con libertad de su cuerpo y de su vida, y a elegir libre y legalmente el momento, y los medios para finalizarla; defendiendo el derecho de las personas enfermas terminales e irreversibles a, llegado el momento, morir pacíficamente y sin sufrimientos, si éste es su deseo expreso (DMD⁶).

Y el mito más importante: No hay alternativa.

Las frases que resuenan en nuestros oídos a diario son contundentes, “no hay alternativa”, “otro modelo no es posible”. Lamentablemente, estos mensajes existen y seguirán existiendo. La doctrina del shock, a la que aludía



Naomi Klein hace ya 10 años, continúa siendo una estrategia muy eficaz para el poder establecido. En cierto modo es lógico que nos hagan dudar; pero también es verdad que, la premisa “de lo malo lo menos malo”, tampoco parece ser demasiado atractiva.

22 

Es de vital importancia, como dice la comunidad aymara⁷, ser conscientes de que la vida no es aislada. No hay nada aislado para la cosmovisión ancestral. No hay un lugar lejos, ni cerca; no hay un otro, desde la reflexión aymara. La vida no es algo aislado, es la convergencia armónica de las fuerzas naturales. El proceso liberal es desintegrador, individualista, y domina un olvido de nuestra naturaleza comunitaria. La convivencia tiene que ser en plenitud; no solo en relación de uso y abuso propio de la modernidad. El Vivir Bien no alienta las relaciones de posesión; más al contrario, promueve el proceso de relación afectiva.

En este contexto, el presente es demoledor y el futuro inviable. Nos encontramos en la disyuntiva de seguir siendo sometidas a los criterios del mercado, o tratar de construir modelos desde un enfoque de derechos; rescatando los procesos de resistencia protagonizadas por mujeres y hombres, grupos, organizaciones y movimientos sociales, que lucharon y luchan para alcanzar el reconocimiento de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales⁸, los mismos que ahora se encuentran en serio peligro. No hay alternativa más compatible con la vida que aquella que profundiza en estas luchas, para transitar hacia un cambio irreversible de modelo socio-económico. Podemos permanecer impasibles agarrándonos a lo que tenemos, o podemos intentar imaginar y construir algo mejor. En Mugarik Gabe creemos que es legítimo contribuir a lo segundo.

La alternativa no sólo es deseable, sino que es posible. Ya existen ejemplos que lo demuestran, la transición ya está en marcha.

3. Construir modelos de Vida Sostenibles



Ante un sistema que destruye la vida, queremos construir junto con otras personas y colectivos un sistema que ponga a las personas y a la naturaleza en el centro, promoviendo modelos de Vidas Sostenibles. Teóricamente la propuesta parece sencilla, la práctica es un poco más compleja. Expliquemos a qué nos referimos.

El concepto de sostenibilidad proviene de la mirada ecologista y se refiere al equilibrio de una especie con los recursos de su entorno. Por extensión, se aplica a la explotación de un recurso por debajo del límite de renovación del mismo. Desde la perspectiva de la prosperidad humana, y según el Informe Brundtland de 1987, la sostenibilidad consiste en satisfacer las necesidades de la actual generación sin sacrificar la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades.

Desde que comenzara a utilizarse, su mal uso llevó a tratar de ponerle diferentes adjetivos y a referirnos, por ejemplo, a sostenibilidad ecológica o sostenibilidad ambiental. Algo un tanto redundante, pero que pretendía recuperar su sentido inicial.

Posteriormente, la economía feminista comenzaría a hablar de la sostenibilidad de la vida, poniendo el acento en la reproducción de las sociedades. Se define como una apuesta política por un modelo de desarrollo que sitúa a las personas y al planeta en el centro de nuestra actividad, que permite el ejercicio de nuestros derechos, y el de las futuras generaciones, y que está basado en la ética del cuidado.

En Mugarik Gabe apostamos por la confluencia de estas dos perspectivas, sin escindir vida humana y no humana, siendo conscientes de que hay diversas concepciones ético-políticas de la vida. Es por ello que, bebiendo fundamentalmente de los análisis y propuestas realizadas por la economía feminista y el ecofeminismo crítico, nos sumamos al reto de promover Vidas Sostenibles.



Poner la vida en el centro supone una transformación radical del sistema. Esta perspectiva se traduce en una nueva organización social que sitúa a las personas y al planeta en el centro de la actividad. Pone de manifiesto los intereses prioritarios de una sociedad, recupera todos los procesos de trabajo, nombra a quienes asumen la responsabilidad del cuidado de la vida, presta atención a las relaciones de género y poder, y en consecuencia, analiza cómo se estructuran los tiempos de trabajo y de ocio de los distintos sectores de la población.

Comenzar a hablar de sostenibilidad de la vida supone preguntarnos cuál es la vida que merece la alegría de ser vivida y cómo la hacemos posible.

Vidas que merecen la alegría⁹ de ser vividas

En el paradigma actual prevalece el concepto dominante de bienestar individual como fin último de la vida y no el buen vivir colectivo. La acumulación capitalista no se limita a los movimientos de dinero y a la explotación de la fuerza de trabajo; sino que también, define la concepción de tiempo, espacio y del significado de buena vida.

Es necesario romper la idea del empleo como única vía de acceso a derechos sociales e ingresos para el consumo y bienestar; y reconceptualizarlo, desde una propuesta de Vidas Sostenibles, como un fenómeno multidimensional de satisfacción social de necesidades.

La pregunta de qué entendemos por una buena vida no tiene una única respuesta. Hay que tener en cuenta que la noción de la misma variará en función del lugar y momento histórico concreto, así como del posicionamiento ético y político propio. En este sentido, es prioritario definir de manera colectiva y holística qué entendemos por una vida que merezca la alegría

ser vivida. Esto, sin duda, es un reto enorme. Nos obliga a superar la noción esencializada, dejar de mirar desde la óptica individualista, y entre otras cosas, hablar de la vida sin equipararla inconscientemente, a la vida humana.

26 

Siendo así, compartimos la propuesta de Amaia Pérez Orozco (2014), cuando plantea que, por una parte, su definición debe responder a dos condiciones básicas de la existencia: la vulnerabilidad y la eco/inter-dependencia. Y por otra parte, mantener dos criterios éticos irrenunciables: la universalidad, siendo una propuesta para todas, y la singularidad, reconociendo su diversidad. De esta forma, se produce una ruptura con la noción hegemónica de vida que está muy lejos de ser universalizable y de respetar la diferencia. Se rompe con el paradigma dominante que escinde vida humana y naturaleza, identifica los valores asociados a la masculinidad con lo propiamente humano, impone un sueño loco de autosuficiencia, e identifica bienestar con consumo mercantil en permanente crecimiento y progreso.

Los pueblos indígenas han denominado a esas otras formas de entender la vida como Buen Vivir, Vivir Bien, Sumak Kawsay en kichwa o Suma Q´amaña en aymara. Vivir bien, según la comunidad aymara, es generar un compromiso ante la vida y ante todo lo que existe alrededor.

En el norte global, no tenemos ninguna palabra compartida que integre los planteamientos del decrecimiento, la soberanía alimentaria, la economía solidaria, el consumo responsable y la perspectiva feminista. Amaia Pérez Orozco habla de "buen vivir" para referirse a una futura noción ética y políticamente codificada de vida que merece ser vivida, que sea el resultado de una discusión radicalmente democrática. Sin duda, es una opción adecuada que rompe con la lógica de considerarnos el referente civilizatorio, y es algo que ya hicimos cuando asumimos el concepto de soberanía alimentaria propuesto por La Vía Campesina.

VIDAS SOSTENIBLES

Nuestra opción será hablar de transitar hacia las Vidas Sostenibles.

Son modelos de vida diversos que sitúan a las personas y al planeta en el centro, frente a los mercados. Se basan en el reconocimiento de la vulnerabilidad, la eco/interdependencia y la ética de los cuidados. Se encaminan a la sostenibilidad de la vida, promoviendo nuevas formas de relacionarnos entre las personas, los pueblos, y con la naturaleza.

Es un concepto político y transformador, en construcción, que respeta y recoge las diversas formas de organización económica, social, cultural y ambiental, garantizando los derechos individuales y colectivos de todas las generaciones presentes y futuras, respetando los límites del planeta.

Apostamos por ello, porque queremos poner el foco en la sostenibilidad de la vida, utilizando también el plural, para reflejar la diversidad de modelos que



nos ofrece. Somos conscientes de las limitaciones que puede tener, pensando sobre todo en cómo se ha pervertido “lo sostenible”. Pero creemos que también es nuestra labor pedagógica insistir en el contenido político del concepto.



Cómo las hacemos posibles

Soñar con vidas sostenibles nos lleva a tener que debatir sobre cuáles serán las estructuras económicas, sociales, políticas y simbólicas necesarias. En ese camino hay algunos previos que nos parecen necesarios.

• Resignificar la economía:

Poner en valor los procesos de sostenibilidad de la vida requiere resignificar la economía, desvelar la importancia de las relaciones de género en el sistema económico, y asumir un compromiso real con la transformación de las situaciones de desigualdad, revalorizando una economía social y solidaria.

Resulta clave desvelar el sesgo androcéntrico de la economía, y definir “lo económico” de manera más amplia, señalando que trasciende de la dicotomía productivo/reproductivo, y desplazando el eje analítico de los mercados y la competencia hacia los procesos amplios de generación de recursos, en un contexto cooperativo, para tener una vida que merezca ser vivida.

Hay que poner de manifiesto que la economía monetaria depende de la no monetaria, y que el sostenimiento de la vida no es una responsabilidad privada femenina que no guarda relación con la economía. Sin las personas, no existe ni el mercado de trabajo, ni el mercado de bienes y servicios. Es decir, existe una relación estructural entre el proceso de producción de mercan-

cías y el proceso de reproducción social, entre el tiempo y el dinero, entre el trabajo pagado y no pagado.

Transformar conlleva innovar los conceptos, categorías analíticas, métodos de obtención de datos, etc. El lenguaje es la forma que utilizamos para expresar cómo entendemos el mundo, nuestra visión de la realidad e interpretación de la misma. No es un transmisor neutro, dado que expresa las relaciones de poder. Por ello, se hace necesaria una revisión crítica de los conceptos que sostienen la cosmovisión occidental y androcéntrica, y que transmiten a su vez unos valores que se hace necesario revisar.

Por ejemplo, es necesario generar un nuevo concepto del trabajo, que englobe el trabajo productivo y reproductivo, que supere la visión estrecha de la economía tradicional, y que permita pensar en políticas públicas, que tengan como objetivo básico la centralidad de la vida humana y el bienestar de las personas; o dicho de otra manera, la sostenibilidad de la vida humana en sus diversas dimensiones.

Esto supone romper con la valoración social y económica de los trabajos, en base a según quién lo hace y los impactos que tiene. Implica asumir la necesidad que existe de conciliar las distintas esferas de la vida. Revalorización y redistribución van de la mano.

Habrà que repensar el concepto de trabajo frente al de empleo. ¿Qué es un empleo digno y cuál no?, ¿se puede tener una vida digna sin necesidad de empleo?, ¿es viable una renta básica universal solamente por el hecho de existir?

También tendremos que reinterpretar otros conceptos, tradicionalmente vinculados a una lógica capitalista: qué entendemos por beneficio, compe-

tencia, recursos, productividad, eficiencia, etc. Decidir si queremos resignificarlos o utilizar otros alternativos. Por ejemplo, ¿hablamos de bienes comunes o de recursos naturales?, ¿qué tipos de producción queremos y para qué? ¿qué entendemos por generar beneficio?, ¿aquello que cubre las necesidades de nuestras vidas?, ¿aquello que da tiempo para otras esferas? De la misma forma, tendremos que deconstruir otros conceptos, tales como familia, modelos normativos de relación, amor romántico, maternidad, etc.

- **Hablar de cuidados y más cosas:**

No se trata de hablar sólo de los cuidados, entendidos como las actividades concretas relacionadas con la atención de los cuerpos y los sentimientos; sino de preguntarnos en qué medida el conjunto del sistema socioeconómico garantiza el bienestar integral. Si hay o no estructuras colectivas que asuman esta responsabilidad; o, por el contrario, se delega a los circuitos de intimidad, en algunos casos privatizados, y en otros gestionándolo alguien de la familia, principalmente mujeres.

A este respecto, es importante hacer una mención específica a la definición de cuidados. Este trabajo tan esencial para la vida comenzó a conceptualizarse hace apenas cuarenta años, inicialmente como trabajo doméstico, y posteriormente como trabajo de cuidados o simplemente cuidado. Este olvido implica que, la dificultad no solo está en el conjunto de actividades o relaciones que implica dicho trabajo; sino en el simbólico que lo significa, en la ideología patriarcal que lo define. Los distintos términos no hacen referencia al mismo proceso. El trabajo de cuidados se utiliza más para referirse a un trabajo, que se realiza desde los hogares, orientados a las personas del hogar o de la familia, y no remunerados monetariamente. Por el contrario, el término cuidado evita la denominación de trabajo, lo cual lo hace más

vulnerable en su identificación. El trabajo de cuidados se caracteriza por su carga de subjetividad, traducida en emociones, sentimientos, afectos, etc. El peligro de este aspecto subjetivo es la utilización que se ha hecho de él para construir una identidad femenina basada en el cuidado y la maternidad, negando que, en muchas situaciones, es de gran dureza, y no necesariamente tiene que cumplir con los requisitos de amor que se le suponen (Carrasco, Cristina; Borderías, Cristina y Torns, Teresa; 2011).

En ocasiones, subrayar la dimensión ética de los cuidados conlleva una idealización del mundo fuera del empleo y un riesgo de esencialización. Es necesario hacer una diferenciación entre cuidar, como algo propio de las mujeres, por imperativo social; y atender, como algo correspondiente a profesionales o servicios públicos. Como señala Mari Luz Esteban (2010), tenemos que redimensionar la importancia de las emociones, y distinguir entre afectos, emociones y cuidados, como ámbitos diferenciados y diferenciables. Esto nos permite hacer un abordaje mucho más amplio de la tarea de cuidar, que implica: garantizar la alimentación, la higiene, la movilidad, la intimidad de la persona, la empatía, la capacidad de diagnosticar distintas necesidades y situaciones, ofrecer seguridad física y psicológica y respeto, promover la autonomía y libertad de la persona cuidada. Es imprescindible, también, una redefinición del apoyo mutuo, la solidaridad y la reciprocidad que traspase las fronteras de las relaciones e ideologías familiares actuales.

- **Hablar de la vida en todas sus formas:**

La vida humana no es viable sin compartirla con formas de vida no humana. Es por ello que hablamos de la vida en todas sus formas. Nuestra existencia depende de ello, por lo que defender los derechos de la naturaleza¹⁰ debería ser, al menos, un acto inteligente, para garantizar nuestra supervivencia. Enfrentar la crisis ambiental y climática, uno de los grandes retos de la humani-

dad, además de abandonar los combustibles fósiles, requiere transformar el modelo energético, agroalimentario y económico desde otra óptica, alejada de las lógicas antropocéntricas dominantes.



En 2008, Ecuador fue el primer país en reconocer a la naturaleza como sujeto de derechos en su constitución, garantizando así el mantenimiento, y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos. En 2012, Bolivia aprobaba una Ley de la Madre Tierra, que reconocía los derechos de todos los seres vivos, otorgando igualdad de condiciones a la naturaleza frente a los seres humanos.

Asumir esto supone modificar la concepción clásica de los derechos humanos, reconociendo la interdependencia y la ecoddependencia. Tener una vida más sostenible supone ampliar el concepto de solidaridad, y pensar en una solidaridad interespecies y con la naturaleza.

• **Transitando hacia las vidas sostenibles:**

Apostar por modelos de Vidas Sostenibles conlleva propuestas individuales y colectivas a diferentes niveles. Para pensar en otra forma de organización del trabajo, que responda a las necesidades de la vida, en lugar de a las del proceso de acumulación, tenemos que pensar en estrategias diversas. El reto será ser capaces de avanzar en aspectos teóricos y conceptuales y en un cambio de valores, mientras damos respuesta a las necesidades de las personas.

A corto plazo, es básico conseguir mejoras en la vida de la gente, frenando la exclusión y precarización de la vida. Es esencial garantizar ingresos, y apostar por los servicios públicos. Pero al mismo tiempo, tenemos que ser capaces de ver hacia dónde queremos ir como conjunto a largo plazo.

Creemos que en ese camino nos tocará asumir modelos alternativos en transición, asumiendo ciertas contradicciones. Sabemos que a día de hoy somos esclavas del salario, es una realidad que necesitamos de un empleo para poder vivir y tener autonomía. En ese sentido, podemos apostar por fomentar la economía social y solidaria, que no está sometida a la lógica de obtención exclusiva de beneficios. O pensar hasta dónde somos esclavas del salario. Es decir, cuánto dinero necesitamos para vivir, cuáles son nuestras necesidades, cuáles de estas necesidades nos vemos obligadas a satisfacerlas en el mercado, si existe otra manera de consumir...

Asimismo, una reivindicación urgente es alterar el actual reparto del tiempo y de las tareas, y modificar el actual marco jurídico de regulación, para que no conlleven una discriminación social y económica, teniendo claro que el camino no termina con ciertas mejoras en el empleo y el salario. Históricamente, la estrategia feminista de emancipación a través del empleo ha sido una apuesta que ha traído avances; pero no podemos olvidar que queremos transformar el modelo. Conviene recordar que las leyes de dependencia y conciliación han sido pensadas como un paliativo al conflicto entre las necesidades y las disponibilidades.

Las reflexiones que aquí recogemos no pretenden construir un marco cerrado de actuación. Somos conscientes de que todavía hay muchos debates abiertos. Como decíamos, el reto será definir democráticamente qué son para nosotras las vidas sostenibles y qué condiciones se tienen que dar para poder llegar a ellas. Nos encontramos en ese camino, mirando al futuro desde ángulos diversos, desde enfoques analíticos diferentes, desde éstas y otras latitudes, asumiendo el reto complejo de esta situación, pero con las energías suficientes para hacerlo.

4. Propuestas



En Mugarik Gabe, desde nuestro ámbito de actuación como ONGD, aspiramos a contribuir a ese cambio. Para ello, priorizamos dos líneas fundamentales: la incidencia política antes instituciones y mediante las alternativas que la ciudadanía se reconozca como sujeto activo para la transformación.

4.1. Incidencia política hacia las instituciones públicas.

Tal y como la entendemos, hacer incidencia política supone influir sobre quienes tienen el poder de formular políticas públicas o tomar decisiones, que afectan a las personas de una comunidad, en particular a aquellas personas y colectivos que han sido históricamente marginados de las decisiones políticas, sociales y económicas que les afectan. Es, por tanto, un ejercicio de democracia y derecho por parte de la ciudadanía. Se trata de abordar quién decide, qué se decide, cómo se decide, y cómo se implementan y hacen cumplir las decisiones tomadas.

Podemos lograr los propósitos de influir sobre los aspectos indicados mediante:

- El intercambio educativo con las personas decisoras.
- Ejerciendo influencia sobre las políticas, leyes y presupuestos.
- Creando estructuras relativas a la toma de decisiones que sean más participativas, transparentes y sobre las cuales se exija rendición de cuentas.
- El control social para verificar el cumplimiento de las decisiones tomadas.

Desde un enfoque de sostenibilidad de la vida, hemos impulsado un proceso de construcción colectiva junto a diversas organizaciones de Euskal Herria y América Latina para definir aquellas reivindicaciones que consideramos esenciales en el ámbito económico, alimentario, energético y de cuidados, con el objetivo de desarrollar a futuro procesos orientados a la incidencia política. Estas reivindicaciones han sido pensadas desde la óptica local; pero, sin duda, están conectadas con la agenda global .



REIVINDICACIONES

EL CUIDADO DE PERSONAS COMO UNO DE LOS PILARES DE LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

36 

Estructurales:

- Promover la reducción drástica del tiempo dedicado al empleo y el reparto de los trabajos monetizados entre toda la población en edad de trabajar.
- Posibilitar y/o impulsar la visibilización de nuestra condición de seres eco-dependientes e interdependientes.
- Facilitar espacios públicos donde se puedan autogestionar colectiva, democrática y comunitariamente las necesidades de sostener la vida, tales como el cuidado de personas, comedores comunitarios, huertos urbanos, lavanderías, intercambio de objetos y de conocimientos, espacios de ocio y encuentro intergeneracional, etc.



Atención a personas:

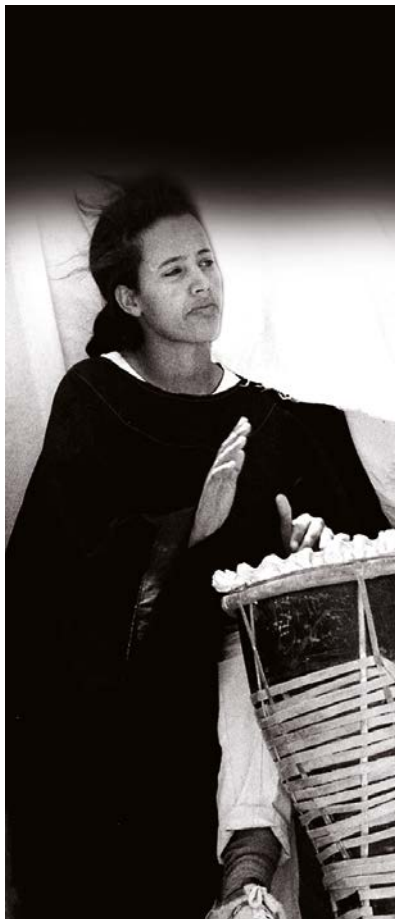
- Impulsar el acceso al sistema de cuidados como derecho universal a garantizar por las instituciones públicas (mediante la profesionalización del sector, ayudas y todas aquellas medidas necesarias).
- Garantizar una sanidad pública, de acceso universal y gratuito.

Educación:

- Se garantizará una educación pública y de calidad, de acceso universal y gratuito, con amplios horarios desde cero años.
- Se posibilitará e impulsará que el currículo escolar integre transversalmente el enfoque de sostenibilidad de la vida: cuáles son las necesidades básicas vitales y qué tareas las satisfacen, y cómo hacerlas.

Ámbito laboral:

- Se equiparán los permisos de maternidad y paternidad intransferibles y pagados al 100%.
- Se equiparán los derechos de las empleadas de hogar al Estatuto de los Trabajadores.
- Se aplicarán medidas para reducir la brecha salarial de la sociedad hasta alcanzar niveles de 1 a 3.



SOBERANÍA ALIMENTARIA

En cuanto al acceso de Tierra y Bienes Comunes:

Tierra

- Promover la centralidad de la tierra y el agua dentro de los planes de ordenación del territorio como un bien común vital, y la apuesta por una agricultura y pesca generadora de alimentos de calidad y libre de transgénicos.
- Incluir y emplear mecanismos participativos para pensar el territorio que necesitamos para vivir: qué usos del suelo necesita la población buscando un equilibrio entre los patrimonios naturales que debemos conservar y usos sociales para la población.

Agua

- Incorporar la idea de la Defensa del agua como bien común.
- Diseñar ordenanzas que presionen más en la demanda del agua que en la oferta.

- Desarrollar programas de apoyo y asesoramiento sobre la nueva cultura del agua a todas las instalaciones productoras de alimentos para promover usos más comprometidos y sostenibles del agua. (...)

Cuidados y conocimiento

- Contribuir a resituar el saber campesino local como garantes de la biodiversidad, la sostenibilidad y como sujetos de transformación. La tendencia del sistema capitalista ha sido la de privatizar el conocimiento y la de invisibilizar el saber popular y sistema de cuidados de nuestras sociedades. (...)
- Establecer espacios, recursos y crear debates en los que se visibilice la importancia de estos cuidados en la economía local y se creen fórmulas alternativas, colectivas y democráticas, para la organización social del cuidado desde lo local.

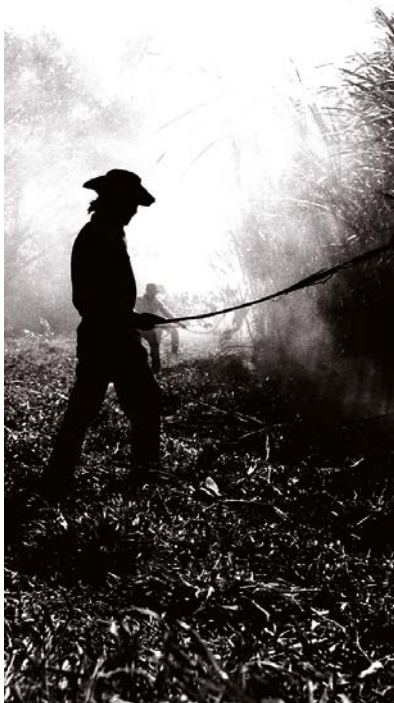
En el ámbito de la producción y la transformación de alimentos:

- Fomentar producciones locales autónomas. Pequeñas iniciativas desde lo local pueden favorecer la permanencia de instalaciones agrarias ayudando a reducir insumos externos. (...)

DECRECIMIENTO ENERGÉTICO

Reivindicaciones urgentes:

- Evitar con la legislación adecuada que las personalidades políticas ocupen puestos en empresas energéticas



- Aplicar una moratoria sobre el fracking así como retirar los permisos de prospección aceptados hasta ahora.

Reivindicaciones a medio/largo plazo:

- Exigir a las empresas transnacionales a reconocer y pagar la indemnización por los daños causados por la explotación negligente de gas, petróleo y uranio a muchos países y comunidades.
- Impulsar la eficiencia energética y el ahorro de energía en todos los sectores.
- Se debe reconocer la energía como un derecho básico e implementar leyes para que se consiga el acceso universal a una cantidad mínima que asegure una vida digna a todas las personas.
- Concebir el desarrollo urbano junto con los espacios buscando un ecosistema sostenible (que la energía generada mediante energías renovables sea igual a la energía demandada); rehabilitación teniendo criterios de eficiencia; enseñar a usar los nuevos contadores para que las personas puedan controlar su consumo.

- Realizar auditorías energéticas para reducir su coste energético exigiendo un indicador mínimo de eficiencia. Si no cumple este índice se les impute un impuesto sobre el sobreconsumo y la contaminación
- Incentivar al uso de los espacios públicos y privados durante el máximo número de horas, abriéndolos para otros usos (...).
- Priorizando los usos no contaminantes como la bicicleta y el tránsito a pie: crear vías amables para el peatón, incentivar el respeto a la bicicleta y al peatón con vías únicas, limitando la velocidad a 30 km/h,..., así como aumentar los km de ciclo-vías y el acceso al máximo de destinos posibles, con la logística necesaria para ello (aparcamientos, cubiertos, etc.)
- Buscar formas de reducir las exportaciones, sobre todo en productos ya existentes en el mercado local, buscando la sostenibilidad y el comercio local, reduciendo el transporte frigorífico y potenciando el transporte por tren en lugar de camiones individuales.

RELOCALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Reivindicaciones a nivel político y estratégico:

- La consideración de una nueva economía que se convierta en medio al servicio de las personas, el bien común y la sostenibilidad ambiental.
- La apuesta por una economía desinteresada, no basada exclusivamente en el ánimo lucrativo. El no apoyar instrumentos como los tratados de libre comercio, centrados en favorecer los intereses del capital transnacional a

costa de la disminución de derechos laborales, protección medioambiental y soberanía de los pueblos, entre otras.



- Las instituciones tienen que asegurar el derecho a una vida digna. Una herramienta fundamental para lograr esto, es la instauración de la renta básica universal e incondicional o renta básica de las iguales.
- Realizar un plan efectivo de políticas de reparto de todos los trabajos, con reducción del tiempo dedicado al empleo remunerado.
- Desarrollar medidas de compra pública socialmente responsable, priorizando criterios locales, sociales, éticos y ambientales en la contratación y compra de servicios y productos por parte de instituciones.
- Transversalizar la perspectiva feminista y el paradigma de la sostenibilidad de la vida en el ámbito de la gestión institucional.
- Una de las herramientas más importantes para el reparto de la riqueza es la fiscalidad. Nuestro objetivo debe de ser empujar en esa dirección buscando el cambio radical por un sistema fiscal que consiga combatir el actual modelo de distribución de la renta y los patrimonios, que genera cada vez más desigualdades.
- Fomentar la participación social en el diseño de las políticas económicas y sociales, teniendo en cuenta la opinión de la sociedad a través de procesos reales de consulta y referéndum vinculantes en asuntos importantes (reformas de impuestos, Tren de Alta Velocidad, Renta Básica Universal e incondicional, reparto del trabajo, 21 horas).

- Instar a un proceso colectivo y democrático para la reconversión y relocalización de los grandes sectores contaminantes y antisociales, centrándose en las posibilidades que ofrece el empleo verde (bance, energía, textil, alimentación, automoción, industria militar...).
- Desarrollar campañas de sensibilización ciudadana y de concienciación de determinados agentes sociales en materias relacionadas con la economía social y solidaria que permitan difundir sus alternativas y sensibilizar sobre la necesidad de un cambio de paradigma económico.
- Mapeos de proyectos y emprendimientos de economía solidaria en el territorio.



*Una madre llevó a su hijo de seis años a casa de Mahatma Gandhi
y le suplicó:*

- *"Se lo ruego, Mahatma. Dígame a mi hijo que no coma más azúcar,
es diabético y arriesga su vida haciéndolo.*

A mí ya no me hace caso y sufro por él.

Sé que a usted le hará caso, porque lo admira."

Gandhi reflexionó y dijo:

- *"Lo siento señora. Ahora no puedo hacerlo.*

Traiga a su hijo dentro de quince días."

*Sorprendida la mujer le dio las gracias y le prometió que haría lo
que le había pedido.*

Quince días después, volvió con su hijo.

Gandhi miró al muchacho a los ojos y, con autoridad, le dijo:

- *"Chico, deja de comer azúcar. Te estás haciendo daño."*

Agradecida, pero extrañada, la madre preguntó:

- *"¿Por qué me pidió que lo trajera dos semanas después?*

Podría haberle dicho lo mismo el primer día."

Gandhi respondió:

"Hace quince días, yo comía azúcar"

"Debes ser el cambio que quieres ver en el mundo".

Mahatma Gandhi

4.2. Fortalecer y promover modelos de vidas sostenibles.

En el contexto actual, se hace necesario que continuemos manteniendo nuestra apuesta en la denuncia del sistema capitalista y heteropatriarcal, y el impulso de modelos de vida alternativos, feministas y medioambientalmente sostenibles, que promuevan la justicia social y el ejercicio de derechos de la naturaleza, los individuales y colectivos de todas las personas y todos los pueblos.

Ante este objetivo global, resulta esencial promover procesos educativos, que profundicen en las causas y en las consecuencias que provocan aquellas situaciones que queremos revertir, y fomenten a su vez una conciencia crítica y de solidaridad.

Transitar hacia otros modelos, requiere que la ciudadanía se reconozca como sujeto activo para la transformación. Tan importante es participar, organizarnos y movilizarnos junto a otras para exigir que cambien las políticas públicas, como entender que nuestra vida cotidiana también es revolucionaria.

ALTERNATIVAS PARA EL CAMBIO A NIVEL INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Resumen del proceso “Construyendo en colectivo desde Euskal Herria” (2016).

EL CUIDADO DE PERSONAS COMO UNO DE LOS PILARES DE LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA:

- Repartir de forma equitativa todos los trabajos necesarios para la sostenibilidad de la vida.

- Trabajar para que los hombres asuman su parte de responsabilidad en las tareas de cuidado en términos de igualdad.
- Garantizar que la organización social del trabajo doméstico y de cuidados no está basada en la explotación de las personas en países empobrecidos (...)

SOBERANÍA ALIMENTARIA:

- Nuestro consumo diario también es un acto político (...). Por ello, ya sea de forma personal, familiar y/o colectiva participar en las diferentes redes de comercialización (...). Por ejemplo, grupos de consumo, cooperativas mixtas de personas productoras y consumidoras, economatos, distribuidoras alternativas que apoyan producciones pequeñas y con este modelo, o en conversión al modelo agroecológico o autoconsumo. (...)

DECRECIMIENTO ENERGÉTICO:

- Vigilar la eficiencia de la envolvente de nuestra comunidad o vivienda, intentar que la fachada tenga aislamiento y las ventanas sean dobles. Poner el termostato de forma continuada a una temperatura en la que tengamos que abrigarnos pero sin renunciar a la confortabilidad (...).
- Usar la bici y caminar. Disminuir el uso de coche u otros vehículos y si se usan hacerlo de forma eficiente, compartir vehículos, etc. (...)

RELOCALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

- Las 3R en nuestro consumo: reducir, reutilizar y reciclar.

- Apostar por las finanzas éticas, el mercado social, los circuitos cortos de comercialización, cooperativas energéticas,... Construir, difundir y multiplicar las alternativas nos pone en un camino en transición hacia un sistema -post capitalista- más solidario, equitativo y sostenible. (...)

En ese sentido, entendemos que en Mugarik Gabe debemos apostar también por la coherencia en nuestras prácticas y procesos organizativos, en lo que se refiere a hacer un consumo responsable, revisar la reproducción de prácticas heteropatriarcales y buscar nuevas formas que fomenten relaciones más equitativas. En ese camino, podemos destacar, por un lado, la elaboración e implementación de una política ecológica; y, por otro lado, el desarrollo de un proceso pro equidad orientado, en este momento, a la cultura organizacional y trabajo en equipo no patriarcal.

Al mismo tiempo, entendemos que no hay ni un solo colectivo o movimiento social que tenga respuestas a la complejidad que enfrentamos actualmente o que pueda hacer cambios sociales de forma individual. Creemos que la generación de redes, el trabajo conjunto y la articulación de discursos, luchas y movimientos resultan imprescindibles para avanzar colectivamente hacia la transformación social. Por ello, impulsamos y participamos en redes como la de Decrecimiento y Buen Vivir, Saretuz y Zentzuz Kontsumitu, y la Alianza por una cooperación feminista global. También, formamos parte en plataformas como TTIPari EZ, Emakumeen Mundu Martxa, Coordinadoras de 8M y 25N y Pobreza Cero; o nos encargamos de realizar espacios de reflexión como las Jornadas Ecosocialistas.

De la misma forma, como organización internacionalista que trabaja desde un enfoque de derechos humanos y que reconoce la responsabilidad de unas sociedades sobre otras, apoyamos a movimientos sociales y organiza-

ciones transformadoras en América Latina, que del mismo modo impulsan procesos tanto de denuncia, como de búsqueda de alternativas al modelo dominante. A continuación se recogen algunos de los procesos que desde lo local promueven modelos de vidas sostenibles y contribuyen a enfrentar también los problemas globales.





Nicaragua

Xochilt Acatl

El Centro de Mujeres Xochilt Acatl se define como una organización perteneciente al Movimiento de Mujeres de Nicaragua. Hasta la fecha, a través de los diferentes programas, ha venido promoviendo el empoderamiento de las mujeres, en los diferentes ámbitos de su vida, desde el ámbito personal, familiar, social comunitario y económico. Asimismo, además de trabajar para mejorar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, ha contribuido al desarrollo del municipio, promoviendo una cultura política que favorezca la participación activa de la población. Se procura incidir en la construcción de un nuevo modelo de desarrollo rural autosostenible y de articulación de todos los actores y actoras de las comunidades, para mejorar la gestión comunitaria y municipal, teniendo como fin último, contribuir al desarrollo humano integral del Municipio y del departamento.

Axayacatl

La Asociación de mujeres Axayacatl es una organización sin fines de lucro, que

nace por la lucha de la defensa de sus derechos y promueve los derechos de otras mujeres, dotándolas de herramientas necesarias para alcanzar su autonomía. Su misión es contribuir a la transformación de las relaciones desiguales de poder impuesta por el sistema patriarcal que expone a las mujeres a vivir todo tipo de violencia de género (física, psicológica, sexual, económica, laboral, patrimonial e institucional), aportando a la autonomía de las mujeres, e incidiendo para lograr la inclusión de políticas de género en los espacios públicos. La cobertura de actuación es Departamental ubicados en el Departamento De Masaya.

El Salvador

Las Dignas (<http://www.lasdignas.org.sv/>)

Es una organización feminista que busca la erradicación del orden patriarcal, capitalista y heterosexista, mediante transformaciones sociales, políticas, culturales, ambientales y económicas, que eliminen la subordinación y opresión de las mujeres y garanticen el respeto y goce de los derechos sexuales y reproductivos. Promueven la autonomía y el empoderamiento de las mujeres urbanas y rurales, de diferentes clases e identidades, y les animamos a hacer rupturas individuales y colectivas, desafiando la división sexual del trabajo, la violencia contra las mujeres y los procesos de socialización sexista, para que luchen por el derecho al placer, a ser felices y libres de discriminación.

Colectiva feminista para el desarrollo local (<http://colectivafeminista.org.sv>)

Es una organización de mujeres que orienta sus esfuerzos al accionar político de las mujeres, construyendo relaciones de equidad entre mujeres y hombres desde nuestras realidades territoriales, locales y nacionales para una sociedad más justa, democrática y equitativa. Entre sus líneas de actuación están: Derechos sexuales y reproductivos, Promoción de una vida libre de

violencia para las mujeres y seguridad ciudadana, Empoderamiento y autonomía económica de las mujeres, Protección integral para defensoras de derechos humanos, feminismo y justicia ambiental, Participación ciudadana y política para la igualdad, Municipalismo y gobernabilidad democrática local.

Cuba

ACPA

La Asociación Cubana de Producción Animal agrupa a productores y productoras de todas las provincias del país y puede considerarse una de las organizaciones referentes de Cuba. Mediante sus acciones buscar contribuir al avance de la soberanía alimentaria, fortaleciendo específicamente el desarrollo de la producción animal desde la promoción de tecnologías sostenibles. A fin de incrementar las producciones y seguir contribuyendo a la transformación del modelo agroalimentario cubano, realizan un acompañamiento técnico a las distintas unidades productivas agropecuarias, reforzando la capacitación, diversificando las producciones, mejorando la base alimentaria animal, rehabilitando infraestructuras, y potenciando también el acceso de las mujeres al empleo y órganos de decisión.

Guatemala

Alianza Política Sector de Mujeres (www.sectordemujeres.org.gt)

Compuesta por 33 organizaciones de todas las regiones de Guatemala. Trabajan para visibilizar las problemáticas de las mujeres, construir propuestas y ser parte de un movimiento político para el bienestar de todas las personas y la naturaleza. Impulsan escuelas de formación política; intercambios de conocimientos y productos elaborados por las mujeres de las organizaciones; inciden en los mecanismos elaborados para favorecer la vida de las

mujeres; se movilizan para visibilizar las demandas; participan en los espacios de tomas de decisiones en los ámbitos comunitario, municipal, departamental y nacional; recopilan la memoria histórica, reconociendo los esfuerzos y las vidas de muchas mujeres en el pasado, sus luchas y resistencias; todo esto para lograr lo que nombran como Buen vivir, Utz' Kaslemal ki'ke ixoq'i, proyectos emancipadores desde las mujeres.

UKUXBE (<http://ukuxbe.org/Index.html>)

La organización Maya UKUXBE lleva años realizando un proceso formativo decolonial y no patriarcal de ámbito local y nacional, para fortalecer la organización y el liderazgo de líderes y lideresas y las comunidades. El proceso de formación a través del diplomado y círculos de análisis estratégicos posibilita, entender la visión general de los megaproyectos extractivos y megacultivos globalizantes y de acumulación que está actuando contra los modelos propios de vida y desarrollo. La formación se acompaña de acciones políticas y de incidencia, informando y denunciando la violación de derechos territoriales generada por las intervenciones de las extractivas mineras. Además, UKUXBe gestiona una escuela de primaria basada en una educación no colonizadora con valores mayas, dentro de esta escuela se ha introducido el tema de soberanía alimentaria desde la práctica educativa, a través de huertos orgánicos con énfasis cultural.

ASECSA (<http://asecsaguatemala.org/>)

ASECSA a partir de su Escuela de Formación Política iniciada en 2008, ha fortalecido a cuadros dirigenciales de comunidades en procesos de resistencia ante la economía extractivista, y de manera recíproca se ha comprometido con sus procesos de lucha, a través de su participación en alianzas locales y departamentales. En Alta Verapaz se ha agudizado la conflictividad agraria, dado que son víctimas del despojo de sus tierras, del robo y negación al



acceso de las fuentes hídricas de la región y lo que es más grave aún, de la contaminación de esas fuentes de agua, debido a la presencia de grandes extensiones de monocultivos. Además, ASECSA cuenta con tres escuelas políticas de soberanía alimentaria y apoya a campesinos y campesinas para implementar procesos de producción agroecológica que garantiza a las familias alimentos sanos e inocuos al medio ambiente. Asimismo, se realiza incidencia política ante autoridades comunitarias y municipales a través de parcelas demostrativas modelos, como alternativa comprobada para la soberanía alimentaria en Alta Verapaz.

Colombia

CRIC (<http://www.cric-colombia.org/portal/>)

El Consejo Regional Indígena del Cauca desde sus inicios se comprometió a liberar la tierra, a fortalecer el trabajo comunitario sobre las tierras recuperadas, de acuerdo con los usos y costumbres de las comunidades indígenas. Promueven la economía tradicional de los pueblos indígenas desde una visión integral según la cual lo económico va unido a lo cultural, político y social, en los planes de vida como pueblos. A partir de ahí, se crean y consolidan organizaciones económicas propias como: empresas comunitarias, grupos asociativos, tiendas comunitarias, colegios agropecuarios, proyectos comunitarios y núcleos Familiares. Asimismo, mantienen su compromiso con la defensa de la Madre Tierra, al afirmar que no puede haber desarrollo económico sin un manejo productivo en equilibrio con la naturaleza. En la zona norte, desde hace años adelantan el proceso de “Liberación de la Madre Tierra” frente a la agroindustria y las multinacionales.

OIA (<http://www.oia.org.co/>)

La Organización Indígena de Antioquia, en el marco de su Escuela de Formación Política, reflexiona sobre el proceso y las necesidades de formación de

los pueblos indígenas de Antioquia y crea la propuesta de Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra (LPMT), entendida como un proceso de formación para maestros y maestras, líderes de los pueblos con pedagogía y corazón bueno. La LPMT pone en el centro la Madre Tierra como gran pedagoga, para comprender que somos parte ella y cultivar el amor hacia ella. “Cuidar la tierra, es cuidar nuestra mente, nuestro cuerpo, nuestro espíritu y a la vez cuidarnos todos y todas entre sí. Hay que volver la mirada para cuidar y conservar, cambiar el pensamiento colonizador, mercantil y consumista por un pensamiento consciente, duradero y equitativo como enseña la Madre Tierra”. La OIA ha promovido la campaña “Defensa de los sitios sagrados, patrimonio emberá para el mundo” como estrategia frente a las multinacionales que ponen en riesgo la vida y cultura de los pueblos indígenas de Antioquia y por ende del mundo, ya que los pueblos indígenas son los guardianes de la naturaleza.

MQC (<http://www.mujeresquecrean.org/>)

Mujeres que Crean asume la formación desde el feminismo y promueve el desarrollo de actitudes, opiniones y creencias que coadyuvan a un mejor estar en la sociedad. Propone cambios en las pautas de consumo, la resignificación de la relación capital-trabajo y una importante visión sobre la economía del cuidado, invisible en las estructuras del modelo vigente. Para MQC asumir y comprometerse con un enfoque de género y medioambiental, implica y permite reconocer y comprender actitudes, comportamientos y prácticas que destruyen y degradan la naturaleza, el planeta y de la misma manera el cuerpo, y en el caso de las violencias sexuales, de manera preponderante el cuerpo de mujeres. Hacen parte de la Red de consumo Responsable, Crítico y Transformador, impulsada por SETEM, desde 2014, con participación de organizaciones del País Vasco, y 3 de Sur y Centroamérica.

Bolivia

CEFREC (<http://www.apcbolivia.org/org/cefrec.aspx>)

Apoyamos procesos formativos en derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas y de las mujeres, y en formación técnica comunicacional. Las y los comunicadores formados desarrollan comunicaciones (prensa, radio, audiovisuales), que son difundidos entre las comunidades, a través de medios como radio, televisión, internet, etc. La comunicación indígena propia se utiliza como herramienta para, entre otros objetivos: (i) Recuperar, difundir y revalorizar valores, saberes y prácticas tradicionales que promueven el Buen Vivir como paradigma para alcanzar una vida sencilla, plena y digna en armonía con la naturaleza. (ii) Difundir información sobre derechos de los pueblos indígenas y leyes para generar reflexión y debate orientado a la construcción del Estado Plurinacional de Bolivia, estado cuya constitución política tiene a la Naturaleza como sujeta de derechos. (iii) Dar a conocer la economía comunitaria como una de las formas de la Economía Plural, reconocida en la constitución política del estado. (iv) Difundir y reflexionar sobre los principios de la soberanía alimentaria y la producción agroecológica y otras prácticas que contribuyen a la sostenibilidad ambiental del planeta.



5. Glosario



Agroecología:

Incluye además del aspecto de producir alimentos sanos, otras dimensiones como cultural, económica, social y política: no solo se entiende la alimentación como una forma de comer sano, sino que además tiene una dimensión social. Principios de la agroecología: Conservación del medio ambiente, Uso de semillas locales provenientes de cultivos orgánicos, autorregulación de plagas y enfermedades o el uso de biopesticidas, control biológico y resistencia natural de las plantas y animales, Incrementar los ciclos cerrados de energía dentro del propio cultivo, Uso de fertilizantes, enmiendas y abonos orgánicos, Producir cultivos sanos y nutritivos de temporada.

Androcentrismo:

Visión del mundo y de las cosas, desde el punto de vista teórico y del conocimiento, en la que los hombres son el centro y la medida de todas ellas, ocultando y haciendo invisible todo lo demás, entre ellas las aportaciones y contribuciones de las mujeres a la sociedad.

Biodiversidad:

(neologismo del inglés Biodiversity, a su vez del griego βιο-, vida, y del latín diversitas, -ātis, variedad), también llamada diversidad biológica, es, según el Convenio Internacional sobre la Diversidad Biológica, el término por el que se hace referencia a la amplia variedad de seres vivos sobre la Tierra y los patrones naturales que la conforman, resultado de miles de millones de años de evolución según procesos naturales y también de la influencia creciente de las actividades del ser humano. La biodiversidad comprende igualmente la variedad de ecosistemas y las diferencias genéticas dentro de cada especie que permiten la combinación de múltiples formas de vida, y cuyas mutuas interacciones y con el resto del entorno fundamentan el sustento de la vida sobre el planeta.

Buen Vivir:

Para la comunidad aymara, según Fernando Huanoani, abogado e intelectual aymara; El buen vivir (o vivir bien) es “saber vivir y saber convivir en armonía



y equilibrio con todo lo que existe alrededor, más allá de lo humano, es la convivencia con la montaña, con el río, con las hormigas, con la Pachamama y con el padre cosmos”.



Cambio climático:

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático usa el término cambio climático sólo para referirse al cambio por causas humanas: Por “cambio climático” se entiende un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos comparables.

Consumismo:

El consumismo puede referirse tanto a la acumulación, compra o consumo de bienes y servicios considerados no esenciales, como al sistema político y económico que promueve la adquisición competitiva de riqueza como signo de status y prestigio dentro de un grupo social. El consumo a gran escala en la sociedad contemporánea compromete seriamente los recursos naturales y el equilibrio ecológico. El consumismo, entendido como adquisición o compra desaforada, idealiza sus efectos y consecuencias asociando su práctica con la obtención de la satisfacción personal e incluso de la felicidad personal.

Consumo consciente y responsable:

Es aquel que comienza con el cuestionamiento del actual modelo de producción y consumo y el replanteamiento de nuestras necesidades como personas, además de plantear una reducción y un cambio de nuestros hábitos de consumo de bienes, alimentos y servicios, criticando las desigualdades que genera.

Crisis Alimentaria:

Situación mundial en la que los precios de los alimentos se encarecen tanto que gran parte de la población no puede acceder a ellos. Debido a la crisis alimentaria de 2008 el número de personas desnutridas en el mundo se incrementó en 100 millones. Las causas principales de la subida del precio de los alimentos fueron: los agrocombustibles y la especulación en bolsa con alimentos.

Crisis ecológica:

Una crisis ecológica, crisis ambiental o crisis medioambiental, ocurre cuando el ambiente de una especie o de una población sufre cambios críticos que desestabilizan su continuidad. Existen muchas posibles causas, tales como: un cambio abiótico (por ejemplo, incremento de la temperatura o bajo nivel de lluvias), la presión de la depredación o la sobrepoblación. En cualquiera de esos casos se produce la degradación de la calidad del ambiente en relación con las necesidades de la especie que lo habita.

Crisis de cuidados:

El modelo mediante el cual se resolvían las necesidades de cuidados se tambalea. Las mujeres, que habían dedicado todo su tiempo y energías a este trabajo no remunerado, se empiezan a incorporar masivamente a un mercado laboral masculino, cuya estructura está diseñada para personas que no tienen que cuidar de nadie. De este modo, la tensión entre la lógica del mercado y la lógica del cuidado emerge con gran intensidad y las mujeres empiezan a experimentar esta tensión en su propio cuerpo, que se convierte en lugar de batalla entre las exigencias de uno y otro escenario. Este hecho, pretende solventarse con políticas y leyes denominadas de "conciliación". Pero difícilmente puede conciliarse lo irreconciliable: la centralidad de los mercados en la organización social se traduce

en la priorización absoluta de los imperativos del mercado laboral frente a cualquier otro argumento. Sus necesidades productivas organizan el tiempo social y son inapelables frente a las necesidades de cuidados. Fuente: Sira del Río.

Decrecimiento:

El decrecimiento es una corriente de pensamiento político, económico y social favorable a la disminución regular controlada de la producción económica con el objetivo de establecer una nueva relación de equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, pero también entre los propios seres humanos. Rechaza el objetivo de crecimiento económico en sí del liberalismo, proponiendo una disminución del consumo y la producción.

Desarrollo humano:

Proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno en el que se respeten los derechos humanos de todos ellos. Es la cantidad de opciones que tiene un ser humano en su propio medio, para ser o hacer lo que él desea ser o hacer. A mayor cantidad de opciones mayor desarrollo humano, a menor cantidad de opciones, menor desarrollo humano. El Desarrollo Humano podría definirse también como una forma de medir la calidad de vida del ente humano en el medio en que se desenvuelve, y una variable fundamental para la calificación de un país o región. En 2010 el mejor valorado de los 169 países fue Noruega, siendo Zimbabue en el último lugar.

Desarrollo sostenible:

Según el informe Brundtland, I (1987) se trata de un «modo de desarrollo que permite la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer

la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas». Dicho de otra manera, un «proceso de cambio mediante el cual la explotación de los recursos, la orientación de las inversiones, los cambios técnicos e institucionales se encuentren en armonía».

Deuda ecológica:

Los pueblos de todo el mundo ven limitados sus derechos fundamentales debido a la devastación ambiental. La degradación ambiental y la explotación de los recursos del planeta por parte de los países industrializados es por tanto ilegítima y constituye una vulneración de los derechos humanos, ya que socava las posibilidades de vida y de calidad de vida de otros pueblos. El norte sigue dependiendo en gran medida de los países del sur para mantener su estilo de vida. No se trata tan solo de la distribución desigual de la tierra cultivable del mundo, sino de las consecuencias que el monocultivo (agricultura de exportación) suele tener en cuanto a daños ecológicos.

Ecofeminismo:

Las primeras conexiones entre el feminismo y la ecología que dieron origen al ecofeminismo se encuentran en las utopías literarias de las feministas de los años setenta. En ellas se define una sociedad en la que las mujeres viven sin opresión, lo que implica la construcción de una sociedad ecológica, descentralizada, no jerárquica y no militarizada, con democracia interna y en la que prevalece el uso de tecnologías más respetuosas con el medio ambiente, etc.

Ecosocialismo:

Se trata de una propuesta política desde el socialismo y la ecología; es decir, se trata de hacer compatible un modelo socio-económico que recoja las reivindicaciones de justicia social, con las capacidades de regeneración de

la biosfera. Modelos que pongan en el centro de la vida las necesidades básicas de todas las personas, democráticamente determinadas y ajustadas a los límites biofísicos del planeta.



Ecología:

La ecología (del griego «οἶκος» oikos="casa", y «λόγος» logos=" conocimiento") es la biología de los ecosistemas (Margalef, 1998). Es la ciencia que estudia a los seres vivos, su ambiente, la distribución y abundancia, cómo esas propiedades son afectadas por la interacción entre los organismos y su ambiente. El ambiente incluye las propiedades físicas que pueden ser descritas como la suma de factores abióticos locales, como el clima y la geología, y los demás organismos que comparten ese hábitat (factores bióticos). La visión integradora de la ecología plantea que es el estudio científico de los procesos que influyen la distribución y abundancia de los organismos, así como las interacciones entre los organismos y la transformación de los flujos de energía y materia.

Economía social y solidaria:

Es un enfoque de la actividad económica que tiene en cuenta a las personas, el medio ambiente y el desarrollo sostenible y sustentable, como referencia prioritaria, por encima de otros intereses. Es una alternativa que pretende que la economía esté al servicio del desarrollo humano sostenible y participativo, y sea un poderoso instrumento de transformación social, de construcción de la justicia, y de lucha contra la exclusión social. REAS, como referente, impulsa el Mercado Social, una red de producción, distribución y consumo de bienes y servicios que funciona con criterios éticos, democráticos, ecológicos y solidarios, constituida por empresas y entidades de la economía social y solidaria junto con consumidores y consumidoras individuales y colectivos.

Empoderamiento:

Término acuñado en la Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing (Pe-
kín) para referirse al aumento de la participación de las mujeres en los pro-
cesos de toma de decisiones y acceso al poder. Actualmente esta expresión
conlleva también otra dimensión: la toma de conciencia del poder que in-
dividual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la
recuperación de la propia dignidad de las mujeres como personas. (Palabras
para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal). El término "poder" en este con-
cepto está entendido como "poder para" estar, compartir, influir y formar
parte igual de las sociedades y no como poder sobre otras personas.

Enfoque de derechos:

Se trata del marco conceptual que brindan los derechos humanos para su
aplicación a las políticas de desarrollo, con base en las obligaciones positi-
vas del Estado: aquello que debe hacer en orden a lograr la plena realización
de los derechos civiles, políticos y también los económicos, sociales, cul-
turales y ambientales (DESCA). Los derechos humanos se definen y aplican
como un programa que puede guiar u orientar las políticas públicas de los
Estados. El enfoque de derechos considera que el primer paso para otorgar
poder a los sectores excluidos, es reconocer que ellos son titulares de de-
rechos que obligan al Estado. Al introducir este concepto se procura cam-
biar la lógica de los procesos de elaboración de políticas, para que el punto
de partida no sea la existencia de personas con necesidades que deben ser
asistidas, sino sujetos con derecho a demandar determinadas prestaciones y
conductas (OIT; PNUD 2009).

Equidad:

La equidad de género se refiere a la justicia en el tratamiento de hombres
y mujeres, según sus necesidades respectivas. A partir de este concepto se

pueden incluir tratamientos iguales o diferentes aunque considerados equivalentes en términos de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades. En el contexto del trabajo de desarrollo, una meta de equidad de género suele incluir medidas diseñadas para compensar las desventajas históricas y sociales de las mujeres. <http://www.ifad.org/gender/glossary.htm>

Feminismo(s):

Corriente de pensamiento en permanente evolución por la defensa de la igualdad de derechos y oportunidades entre ambos sexos. Constituye una forma diferente de entender el mundo, las relaciones de poder, las estructuras sociales y las relaciones entre los sexos.

Género:

Género se refiere a la gama de roles, relaciones, características de la personalidad, actitudes, comportamientos, valores, poder relativo e influencia, social y culturalmente construidos, que la sociedad asigna (y éstos asumen como propios) a ambos sexos de manera diferenciada.

<http://www.hc-sc.gc.ca/english/women/exploringconcepts.htm>

Huella ecológica:

«la huella ecológica de una población representa la superficie terrestre productiva de suelos y de océanos necesaria para proporcionar los recursos consumidos por esta población y asimilar sus desechos y otros residuos» (Mathis Wackernagel).

Igualdad:

La igualdad de género parte del postulado que todos los seres humanos, tanto hombres como mujeres, tienen la libertad para desarrollar sus habilidades personales y para hacer elecciones sin estar limitados por estereoti-

pos, roles de género rígidos, o prejuicios. No significa que hombre y mujeres tengan que convertirse en lo mismo, sino que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependerán del hecho de haber nacido hombre o mujer. ABC of Women Worker's Rights and Gender Equality, Geneva: ILO, 2000.

Patriarcado:

Sistema de organización social en el que los puestos clave de poder se encuentran exclusiva o mayoritariamente, en manos de varones. Alicia Puleo distingue entre patriarcados de coerción "los que estipulan por medio de leyes o normas consuetudinarias sancionadoras con la violencia aquello que está permitido y prohibido a las mujeres" y los patriarcados de consentimiento, donde seda la igualdad formal ante la ley, y que define como " los occidentales contemporáneos que incitan a los roles sexuales a través de imágenes atractivas y poderosos mitos vehiculados en gran parte por los medios de comunicación".

Perspectiva de género:

Enfoque de trabajo que tiene su origen en la teoría de género y trata de analizar la situación de mujeres y hombres haciendo hincapié en el contenido relacional entre ambos y en el cuestionamiento de las relaciones de poder, en base a una propuesta transformadora más justa e igualitaria. Hegoa

Política de género:

Políticas que tengan en cuenta las relaciones entre hombres y mujeres y sus diferentes posiciones sociales en todos sus ámbitos de actuación y que tenga como un horizonte de actuación el objetivo de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Relocalizar:

es, evidentemente, producir de manera local, esencialmente productos que sirvan para satisfacer las necesidades de la población a partir de empresas locales financiadas por el ahorro generado localmente.

Soberanía Alimentaria:

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones.

Según la Declaración de Nyéléni, en Mali en el 2007, la soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos.

Da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder al campesinado, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional colocando la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica.

Sostenibilidad/sustentabilidad: Se refieren al equilibrio de una especie con los recursos de su entorno. Por extensión se aplica a la explotación de un

recurso por debajo del límite de renovación del mismo. Desde la perspectiva de la prosperidad humana y según el Informe Brundtland de 1987, la sostenibilidad consiste en satisfacer las necesidades de la actual generación sin sacrificar la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades.

Sostenibilidad de la vida:

Es una apuesta política -y, aún más, una llamada urgente- por un modelo de desarrollo que sitúe a las personas y al planeta en el centro de nuestra actividad, que permita el ejercicio de nuestros derechos y el de las futuras generaciones y que está basado en la ética del cuidado. A diferencia de la pretendida homogeneización y jerarquización de la globalización capitalista, no se trata de un marco cerrado de actuación. Una sociedad justa donde quepan todas las personas debe ser una construcción económica, social, cultural y ambiental pactada socialmente, abierta a la diversidad de experiencias, deseos y necesidades de quienes la componen.



6. Bibliografía



ABASOLO, Olga (2010). “Diálogo Mari Luz Esteban e Isabel Otxoa sobre el concepto de cuidados”, en Boletín CIP-Ecosocial, núm. 10, enero-marzo 2010. Disponible en: <http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Boletin%20ECOS/Boletin%2010/DIALOGO%20Esteban-Otxoa.pdf>

CARRASCO, Cristina; BORDERÍAS, Cristina; TORNS, Teresa (eds.) (2011). El trabajo de cuidados: Historia, teoría y políticas. Catarata: Madrid

GONZÁLEZ PAZOS, Jesus, PEREZ ROJO, Puri y EZQUERRO SÁENZ, Maite (2014). Alternativas al modelo actual: Decrecimiento y Buen Vivir. Sua Edizioak: Bilbao.

FRASER, Nancy y GORDON, Noa (1992) “Contrato versus caridad: una reconsideración de la relación entre ciudadanía civil y ciudadanía social” en Isegoría, núm. 6, pp. 65-82. Disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/324/325>

GONZÁLEZ, Jesús (2016). “El espejismo de la clase media”. Disponible en:

<http://www.mugarikgabe.org/blog/2016/04/18/el-espejismo-de-la-clase-media/>

HOOKS, bell (1984) “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista” VVAA, Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras. Traficantes de sueño. Madrid. (2004 en castellano)

69

LARRAÑAGA, Mertxe y JUBETO, Yolanda. (2009). “¿Calma tras la tormenta financiera? Reflexiones desde la perspectiva de género”, Lan Harremanak, 20-21: 31- 50.

LARRAÑAGA, Mertxe y JUBETO, Yolanda (2011). “El Desarrollo Humano Local: aportes desde la equidad de género”. Cuadernos de Trabajo de Hegoa, Número 56, Mayo de 2011.

MUGARIK GABE (2016). Construyendo en colectivo desde Euskal Herria: Análisis y reivindicaciones para la construcción de una sociedad justa y equitativa basada en estilos de vida sostenibles. Disponible en: <https://www.>



decrecimientoybuenvivir.info/wp-content/uploads/sites/4/2016/06/EHtik-eraiki-CAS_WEB.pdf

PÉREZ, Amaia (2014). Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de sueños: Madrid.

PIKARA (2013). Glosario feminista en lengua de signos. Disponible en: <http://glosario.pikaramagazine.com>

RICH, Adrienne (1983) Sobre mentiras, secretos y silencios. Barcelona, Icaria. (2005) Artes de lo Posible, Horas y Horas, Madrid.


VARGAS MARTÍNEZ, Ana (2002) “El poder en el curriculum oculto de la educación.” En DOSAL, Pilar (coord.) (2002) Construyendo la igualdad en el espacio público. Bizkaiko Fordu Aldundia/ Diputación Foral de Bizkaia.

WWF (2010). Informe Planeta Vivo 2010. Disponible en: <http://awsassets.wwf.es/downloads/infoplanetavivo2010.pdf>



NOTAS

- ¹ Vivir Bien se usa en Bolivia, en Ecuador Buen Vivir.
- ² Entrevista a Fernando Huanacuni, Abogado e intelectual aymara. Director General de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Bolivia. 04/12/2013. Publicada en González Pazos, Jesús, Perez Rojo, Puri y Ezquerro Sáenz, Maite Decrecimiento y Buen Vivir. Alternativas al modelo actual. (2014) Sua edizioak, Bilbao.
- ³ Entendiendo que hay diversos géneros y formas de vivirlos y sentipensarlos
- ⁴ Sobre el concepto de desesidad: Desde Centroamérica, en el contexto de la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa, las mujeres lanzan la propuesta de un nuevo vocablo para resignificar la idea de «necesidades» sin escindirla de los «deseos»: las «desesidades». Esta propuesta surge porque para ellas «la palabra necesidades les resultaba muy enemiga: sus necesidades siempre tenían que ver con lo que decía su marido “si existía” o su prole, los otros, de manera que se pasaban la vida luchando por los deseos de otros. Ellas “deseaban” y peleaban por cambios y nos les parecía que el proceso pudiera ser una simple asunción de necesidades.» (Miguel Ángel Martínez del Arco, comunicación personal con Amaia Perez Orozco el 9 de diciembre de 2011) Citado en Perez Orozco, Amaia (2014).
- ⁵ <http://ath-ele.com/eu/estadisticas/>
- ⁶ DMD - Asociación para el derecho a una muerte digna.
- ⁷ Entrevista a Fernando Huanacuni, en González Pazos, Jesús, Perez Rojo, Puri y Ezquerro Sáenz, Maite Decrecimiento y Buen Vivir. (2014) op. ct.

72 

⁸ Son los derechos que se encuentran recogidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), tales como: la igualdad entre hombres y mujeres; derecho al trabajo y a la seguridad social; derecho a un nivel de vida adecuado para la persona y su familia, incluso alimentación, vestido, vivienda y a una mejora continua de las condiciones de su existencia, derecho a la salud física y mental, derecho a la educación, derecho a participar en la vida cultural, gozar de los beneficios del progreso científico, derechos ambientales.

⁹ El lenguaje “es el medio esencial a través del cual se simboliza y representa la realidad social en la que vivimos”, de modo que condiciona la lectura e interpretación que hacemos de ella. Vargas Martínez, Ana (2002) en Dosal, Pilar (2002: 100). Por ello reivindicamos que queremos vidas alegres.

¹⁰ En el 2008, el Ecuador se convirtió en el primer país en el mundo en reconocer en su Constitución los derechos de la naturaleza, garantizando así el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos. El 20 de abril del 2010, en Cochabamba- Bolivia, en la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, se adoptó por más de 35.000 personas, la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra. Esta Declaración plantea el derecho a la naturaleza a existir y respetar su derecho a la regeneración y restauración integral.

Las reivindicación que se presentan son sólo un extracto. Ver documento completo en:

www.decrecimientoybuenvivir.info/wp-content/uploads/sites/4/2016/06/EHtik-eraiki-CAS_WEB.pdf





MUGARIK GABE
www.mugarikgabe.org

¿Qué mundo queremos?
de seres, y no de teneres
de mujeres
de seres libres
de mujeres libres
de seres libres
de mujeres libres

Tu aportación hace posible que sigamos trabajando.

Puedes colaborar con Mugarik Gabe
con una cuota anual,
donaciones puntuales o legado solidario
y contribuirás, mediante la cooperación y educación,
a lograr un mundo más justo para todas las personas



INGRESOS en la Web o en la cuenta:

FIARE Banca Etica ES36 1550 0001 20 0000688622

LABORAL KUTXA ES71 3035 0083 22 0830701234